

El perro rema en aguas blancas

La parábola de los extras

23 de julio de 2015

Estas parábolas alteran vuestra PNL, son herramientas a la vez que historias basadas en la dualidad o substitución.

El escenario de esta parábola es importante, os podéis colocar en el escenario: una ciudad de unas 50.000 personas (la población de Santa Fe, México cuando yo llegué en 1972) y esta ciudad es un lugar pequeño donde alguna gente se conoce, no es una gran ciudad que fomentan que todo el mundo esté aislado, por el contrario, en este lugar existe la tendencia en la gente a conocerse y ser amigable en las relaciones sociales. Podéis imaginarla donde queráis, una ciudad en la costa con bares y cafeterías en el puerto donde reconocéis a la gente aunque no conozcáis sus nombres y puede que haya un grupo de gente que no reconozcáis.

Lo que sucede en esta ciudad es que hay un equipo de una película de visita y hay un rumor de que están buscando localización para escenas de la película. La gente está exaltada por ello. Un día se sabe que efectivamente la gente de la película va a venir y rodar y algunos de los habitantes de la ciudad podrían tener un papel de extra. Generalmente, los extras no hacen nada que contribuya de una manera definitiva a la película.

Desde ese momento, los acontecimientos se desarrollan con bastante rapidez. Se hace un anuncio público en varios medios de comunicación de la fecha en que se grabará la escena. Digamos que la fecha es el 12 de diciembre. El equipo de producción ha organizado la grabación en una pequeña cafetería de una esquina de una plaza: se va a controlar el tráfico, la gente puede cruzar la plaza como de costumbre y la intención del director y los productores es filmar esta escena en la cafetería, en una mesa. Los dos protagonistas, el hombre y la mujer estarán sentados en una mesa junto a una ventana abierta desde donde se puede ver la plaza.

Nosotros somos los habitantes del pueblo y nos enteramos de la noticia por rumores, anuncios, etc. Suponed que han puesto una oficina temporal para recibir a los extras y leemos, frente a la oficina, y leemos: la filmación tendrá lugar el 12 de enero desde las 2 a las 5 de la tarde en la cafetería de la esquina. Y eso es todo lo que sabemos. Si vais a filmar como extras os pagarán 150 dólares solo por sentaros en la cafetería.

Mientras describo estas palabras, estoy usando mi habilidad para contar historias, el talento narrativo que pertenece al animal humano. Al mismo tiempo estoy atrayendo vuestra propia habilidad, pues escuchar y contar una historia implican al mismo talento narrativo. Ahora os pido que hagáis algo que a menudo sucede en el proceso narrativo y es cambiar la perspectiva.

Hasta ahora, he estado relatando la parábola desde el punto de vista de los habitantes del pueblo, pero con la información que he dado hasta ahora (los detalles y el desarrollo del argumento), la narrativa llega al punto donde los habitantes ya no saben nada más, por ejemplo, los lugareños ni siquiera saben el título de la película. ¿Quién lo sabe? Bueno, el equipo de producción y principalmente el guionista, el director y los dos protagonistas, hombre y mujer, colaboraron con el director-escritor y le dieron título a la película. Una vez la película tiene un título, todo el mundo implicado en la producción sabe el título de la película (que viene de estas 3 personas). Digamos que el escritor-director y los protagonistas son buenos amigos y la película se llama “El triángulo gnóstico del amor” y es un thriller romántico. Mientras narro la parábola desde el punto de vista de esos tres originadores se puede saber el título porque proviene de ellos, pero, finalmente, puede suceder que alguno de los extras se entere. Una cosa que tenéis que tener en cuenta sobre el hecho

de ser un extra es que se puede sentar en un bar en una escena y terminar 1 ó 2 segundos de pantalla mientras uno de los actores pasa y el extra no necesita saber nada sobre la película para ser un extra, aunque pueden aprender un poco de aquí o de allí, puede que escuchen el título, “El triángulo gnóstico del amor”, la palabra gnosticismo, misterios o Sophia, pero no saben lo que significan estos conceptos de la misma manera que los originadores o creadores de la película.

Os pediré que permanezcáis conmigo un poco más en la perspectiva de los creadores de la película. Hay un hombre que es guionista y director, el autor (Woody Allen es un actor famoso que escribió y dirigió sus propias películas), algunas veces el autor actúa en las películas. Así que el autor y los dos protagonistas (hombre y mujer), dos hombres y una mujer están en la matriz de esta película y son muy amigos. Se conocen de muchos años y han colaborado en esta película desde el comienzo. Aunque el guionista, el autor es el autor principal del guión (142 páginas, 2 horas y 22 minutos, una película larga), los dos protagonistas colaboraron con la historia y trabajaron con él cada punto para desarrollar el guión, por tanto diseñaron sus propios personajes en gran parte. Y estos tres individuos tienen el control de la película, saben el argumento entero de la película. Recordad que las películas se ruedan en escenas. Os daré una fórmula que puede que os guste, se llama la fórmula de los 4 ejes. Cuando véis una película podéis estar seguros que en cada momento que se desarrolla ante vuestra mirada, estas viendo 4 cosas al mismo tiempo: 1) la historia revelada; 2) una secuencia de acciones dentro de la historia que puede consistir en un número de escenas; 3) las escenas individuales; 4) luego están las tomas dentro de esas escenas individuales y una toma es la cantidad de tiempo que una cámara está en una acción sin cortar (historia, secuencia, escena y toma).

Los tres creadores de la película son los únicos que saben de antemano todos los elementos, toda la historia, las secuencias, las escenas particulares y saben cómo serán las tomas, el ángulo de cámara. Esto es narración y el poder de la narración (añadiría por el placer de ofrecer un comentario) que es de hecho un gran poder dirigido por el animal humano y pertenece al genio inherente de la especie humana. El poder de la narración es un aspecto de la non plus ultra, podríamos decir que es el polo masculino.

La escena que se va a rodar en el café (se va a tomar en 3 horas) solo son 2 páginas y media del guión. Cada página es 1 minuto, así que 2 minutos y medio será lo que resulte de la grabación en el café y los productores y organizadores de la película han establecido que esos 2 minutos y medio serán grabados en 3 horas. Tened en cuenta que solo estas 3 personas saben todo el argumento de la historia (comienzo, mitad y final) y que, por tanto, saben cómo la película será dividida en secuencias, escenas y tomas, y saben (los extras no) algo crucial; saben que esta conversación de 2 minutos y medio representa un punto de inflexión de amor gnóstico. Técnicamente, el término para este momento se llama **el momento del reconocimiento**, que nos lleva de vuelta a la tragedia griega, a Edipo, por ejemplo que reconoció que había tenido relaciones sexuales con su madre. Aristóteles lo definía en su *Discurso*. El momento de reconocimiento es un momento clave de la película, digamos que lo colocamos en el ápice de la película. Si la película dura 140 minutos, entonces sería 2 veces 70 minutos. Digamos que los creadores saben que la escena del café con los extras de la ciudad contratados sucede en el minuto 70-80, dura dos minutos y medio y revela o usa la exposición para mostrar un acontecimiento crucial de la película. Y los extras que saldrán en esa escena no saben nada en absoluto y no se lo dicen ni tampoco es necesario que lo sepan.

Ahora llegamos al día. Son las 2:00 horas y todos los extras (como 40) toman su lugar en el café. Pero, ¿quiénes son estos extras? Bien, pensad que los extras han sido contratados para la escena del café son clientes frecuentes del café. Así que están haciendo lo que harían normalmente. Digamos que ellos harían lo que cualquier día normal en sus vidas hacen. Esta es la parábola de los extras que plantea varias preguntas, ¿verdad? La narración va a vuestras mentes como una hebra, como si la hebra tuviera nudos y cada vez que uno de esos pequeños nudos se engancha en vuestra mente, la narración plantea preguntas. Una de las preguntas que vienen a la mente es esta: Si yo soy un extra en esta película, sentado en el fondo del bar bebiendo vino (como yo habitualmente hago en el café de la esquina), ¿cuál es la diferencia entre yo haciendo eso en una tarde normal y yo haciendo eso

en esta tarde que se está rodando una película? Surgen otras cuestiones, pero coged toda la parábola en vuestra mente primero y luego podéis analizar las variaciones y las diversas preguntas que pueden surgir en el proceso de contemplación de esta parábola.

Regresemos al día de rodaje. Entran 40 extras y se sientan fuera, otros pueden pasear a su caniche... Según los parámetros de esta narración son todos extras en silencio, solo otorgan carácter y ambiente a la escena. El hombre y la mujer protagonistas son los amantes del Triángulo de amor gnóstico, se sientan en la mesa ante una conversación íntima y en el curso de esta conversación (2 minutos y medio) sucede un acontecimiento decisivo en un hecho de reconocimiento. Ambos personajes tienen parte de la respuesta a un enigma que sale del cuerpo de las enseñanzas gnósticas. Existe un enigma en este cuerpo gnóstico de enseñanzas que, en la historia aparece en la primera escena: un extraño manuscrito descubierto por un amigo de la pareja que luego se tiene que ocultar. Los dos protagonistas están muy preocupados por la desaparición de su amigo y ciertos hechos hacen que los protagonistas se enteren de que su vida probablemente esté en peligro. Ellos no saben por qué cada uno lleva una parte del puzzle de la importancia del manuscrito gnóstico, y en esta escena crucial las dos piezas se unen y entonces saben cuál es el peligro de su amigo.

El amigo ha descubierto el manuscrito en el sótano de algún castillo de Europa y desde la primera escena saben la importancia de cada escena y toma y el director decide cómo se rodarán esas escenas para conseguir el mejor efecto dramático.

Consideremos que el día del rodaje de la escena va bien. La conversación se rueda con éxito y luego viene el desarrollo del resto de la película desde el momento de esta escena que cae en mitad de la película. Todo el equipo está allí. Llegan las 5, el director está satisfecho, todo el mundo está contento, la jornada ha terminado y todo el mundo abandona el café y ¿qué ocurre con los extras? Ya les han pagado y pueden hacer lo que quieran, no están obligados a participar en el argumento, ni saber de lo que trata la película.

Observad la escena de la finalización del rodaje y ahora os pido que rebobinéis hasta las 2 y observéis cómo se ha establecido la escena del café de la esquina por parte del equipo. Hay gente, coches, tráfico en la calle... Supongamos que los realizadores, en particular los 3 creadores de la película, han preparado la escena en el café de la esquina de tal manera que hay un individuo en particular que está sentado en la mesa más cercana a la pareja, digamos que es una joven de 20 años y se puede llamar Miranda y es cliente habitual del café, con el pelo castaño largo y rizado, tiene unos preciosos ojos verdes avellana y su aspecto es como de una bruja delicada Manara. Tiene un tatuaje en su brazo derecho de una preciosa rosa con grandes pinchos y sobre esa rosa hay una estrella. La cámara ve a Miranda y tiene un Mac porque el café tiene wifi y ella suele escribir en una revista y ha pedido algo de beber, el Mac está cerrado y está escribiendo en su revista.

Comienza el rodaje y cuando la cámara se acerca al café se ve la figura de Miranda y nos damos cuenta de que está en la toma de la conversación, incluso podría escucharla. ¿Qué pasa cuando el director dice “acción”? La cámara se mueve y llega a donde están los protagonistas junto a Miranda. Hay un corte y comienza otra toma de acercamiento a la conversación de los protagonistas con Miranda, la extra, de trasfondo. Miranda se da cuenta de quién es el director. Imaginad que se hacen varias tomas y los protagonistas muestran emociones diferentes en su interpretación. Miranda tiene la oportunidad no solo de escuchar el diálogo una vez sino varias veces.

La parábola de los extras te pide que analices qué le ocurre a Miranda mientras escucha el diálogo. No sabe nada de la historia, pero escucha la conversación varias veces, digamos 4 veces. ¿Qué ocurre en la mente de esta extra que es la única del café que escucha el diálogo? Si nada sucede en su mente, la parábola podría terminar aquí. Digamos que termina: mientras Miranda está sentada allí y escucha el diálogo entre los protagonistas, algo llama su atención, escucha algunas cosas que dice el actor y se sorprende, le parece sorprendente la conversación y está intrigada así que escucha atentamente durante todas las tomas y cada vez es más consciente de que ella, de alguna manera,

está involucrada en el argumento de la película, al menos le interesa el argumento. Resulta que el diálogo se registra en el mente de Miranda porque se da cuenta de que ella es parte del argumento de la película. ¿Y qué ocurre si Miranda se pone al tanto del argumento y se siente fascinada con los actores y el director?

Al final del rodaje, todo el equipo recoge y Miranda se levanta, coge su Mac y está de pie. Y ve a los actores hablando con el director. Imaginad que es una chica valiente y decide acercarse a hablar con ellos y puede darse cuenta de que toda su vida va a cambiar. Ellos la miran mientras se aproxima y le sonríen y quieren charlar con ella. Lo mejor que uno puede decir en estas situaciones es la verdad: escuché la conversación y estoy muy sorprendida por esta razón (la que sea) y pensé, por loco que pueda parecer, que siento que estoy implicada en la historia. Y la actriz: “Sí, Miranda todo tiene que ver con la historia”. Hablan un rato más y los actores le dicen que pueden cenar juntos esa noche. Así que Miranda se va a cenar con los 3 y hablan sobre la historia y le cuentan más detalles de la historia y Miranda se vincula cada vez más con estas personas y muy rápidamente se da cuenta de que ella ha estado esperando toda su vida a escuchar esta historia. Es una oportunidad que la vida misma le da a todos los extras de este planeta. La vida misma, a causa de algún misterioso principio de selección, solo da esa oportunidad a algunos extras. Tened en cuenta que Miranda tomó la iniciativa de acercarse al autor y los dos actores.

Concluyo esta parábola desde mi perspectiva y os voy a describir qué ocurrió esa tarde en la cena. Los actores se interesan de verdad por Miranda, ella es brillante, fuerte, tiene las cualidades de alguien que podría estar en el mundo del cine. Se gustan entre ellos. Y, durante la tarde, Miranda intercambia miradas con el autor, un hombre bastante mayor, y los actores tienen cuarenta y tantos, la actriz puede tener 55, pero parece más joven, pero al autor es un hombre de más edad, más experiencia, mucho mayor que Miranda. Parece que se produce una atracción entre Miranda y el director, una atracción física. La mente de Miranda se mueve entre muchas posibilidades. Miranda es una chica independiente, puede manejar a los hombre y existe la posibilidad de que pueda liarse con el director.

Cuando termina la cena y están tomando un vino, los actores entran en un silencio y el director habla con Miranda y observa con atención su reacción y le dice algo a Miranda: Creo que puedo hablar por mis amigos, estoy encantado de conocerte y nos gustó mucho que vinieras a ha hablarnos. No eres una extra normal y tienes una oportunidad porque tomaste la iniciativa de venir a hablarnos, saber algo que ningún extra nunca puede saber. Y te voy a decir qué es: Yo soy el autor y escribo con la colaboración de mis dos amigos, pero yo soy principalmente el guionista y lo que solo sabemos nosotros lo puedes saber tú ahora porque has tenido el valor, la audacia de acercarte y porque lo pillaste en el diálogo y porque estás obligada a involucrarte en la historia. Y por todo ello te puedo decir que la película que estamos filmando no está terminada. Cuando escribí el guión en colaboración con los protagonistas, decidimos que lo dejaríamos abierto y que las escenas finales, el resultado final solo se revelaría en el proceso de la filmación. Hay un elemento de improvisación de la historia: “El diálogo gnóstico del amor” y tú eres la prueba de esta improvisación.

¿Puedes sostener ese papel o vas a desaparece siendo un extra normal? Y Miranda se siente intimidada y muy entusiasmada y el director ve esto y le sonríe delicadamente, y le dice: “Así es como funciona, he dejado un lugar en el argumento, escenas abiertas y he construido la película de tal modo que un extra como tú que muestra interés puede participar en las siguientes escenas. Así que te estoy invitando, Miranda, a que seas actriz de esta película. Ahora que has aparecido, has mostrado tu fascinación y pasión, tu deseo de estar en la historia, yo te coloco en ella.

Miranda es una chica inteligente y se da cuenta de la oportunidad que tiene y se da cuenta de que han pedido no solo que participe en el diseño de la película sino también en la acción que cuenta la película. Mientras se van, Miranda le dice buenas tardes a la actriz y ésta le dice: “Hay un código en nuestro negocio, un código de narración. Te vas a casa, a tu vida normal, la vida que sirves como extra todo el tiempo y depende de ti elegir, si quieres coger la oportunidad o no. Tómate tu tiempo,

pero si eliges participar te voy a dar un consejo como actriz y creadora de la peli. Solo puedes volver a tu vida normal para breves visitas, tu vida según el código de narración debe estar en la historia donde actúas y no en el mundo donde solo eres un extra y esa es la elección que tienes que hacer. No tienes ninguna obligación de agarrar la oportunidad que te ha sido dada, pero te pido, joven, que si eliges cogerla, debes hacerlo completamente. No se puede estar a medias porque la historia de esta película es la historia de otra vida. Y con ese consejo, la actriz le dice buenos tardes y sale a la calle de cualquier lugar que queráis imaginar y ella analiza la oportunidad que le ha dado la vida: o cogerla o dejarla desvanecerse.

Y así concluyo la parábola de los extras.

En Metahistory.org

Traducido por Rocío Gómez y Javier Martínez



Usted es libre de:

- copiar y distribuir el material en cualquier medio o formato
- hacer obras derivadas

Bajo las condiciones siguientes:

Reconocimiento — debe dar crédito adecuado, proporcionar un enlace a la licencia e indicar si se realizaron cambios. Usted puede hacerlo de cualquier manera razonable, pero de ninguna manera que sugiera que el licenciador lo respalda a usted o apoya el uso que hace de su obra.

No comercial — usted no puede utilizar el material para fines comerciales.

Compartir bajo la misma licencia — si usted altera o transforma esta obra, o genera una obra derivada de ésta, deben distribuir la obra generada bajo la misma licencia que la original.

